

“UN DIOS CERCANO”

Salmos 34:17-18

INTRODUCCIÓN: La soledad No debe ser para el cristiano un motivo de tristeza.

Porque por la fe, sabemos que nunca estamos fuera de la presencia de Dios.

Aunque nosotros nos alejemos de Él por el pecado, Dios está atento para unirse a nosotros si bien nos arrepintamos y volvamos junto a Él.

Esta cercanía la ganó Cristo con su sacrificio, No es por mérito propio, sino que es un don del amor de Dios.

I. NO DEBEMOS SENTIRNOS SOLOS SI TENEMOS FE: (SALMOS 34: 17)

A. CLAMA Y CONFÍA QUE NUESTRO DIOS ESTA CERCAS DE TI

1) Si vivimos unidos a Dios, No debemos sentirnos solos.

a) Porque si lo invocamos y deseamos estar en su presencia, Él acude como un Padre ante su hijo.

b) Él oye nuestros ruegos y los responde,

c) Pero somos nosotros los que clamamos sin fe.

d) No terminamos de convencernos de que Dios nos ama hasta el extremo, y que siempre está a nuestro lado (V. 17).

2) Toda nuestra vida se gasta buscando la felicidad.

a) El problema es que la buscamos en cosas que No nos la dan realmente, y por eso somos infelices.

- b) Si esperamos que las cosas materiales o el éxito en este mundo nos den la felicidad, terminaremos vacíos y solos.
 - c) La verdadera compañía está junto a Dios, y también la verdadera felicidad (Salmo 16:11).
- 3) No podemos adjudicarnos la cercanía de Dios a causa de nuestra bondad.
- a) Es un completo don que quiere hacernos, del mismo modo que el perdón de los pecados.
 - b) Él Señor entregó su vida por nosotros, derramó su sangre.
 - c) Él ganó para nosotros la justificación y nos hizo agradables a Dios mediante su sacrificio (Efesios 2:13).
- 4) Debemos aprovechar esta cercanía de Dios ganada con la sangre de Cristo.
- a) Es en esta vida que tenemos la oportunidad de vivir en su amor y luego entrar en el gozo de nuestro Señor.
 - b) Cuando llegue el día de nuestra muerte, o la segunda venida de Cristo, No podremos cambiar el estado de nuestro espíritu.
 - c) O estará con el vestido de fiesta que le permita participar del banquete de bodas, o será echado fuera y lamentará su necesidad eternamente (Isaías 55:6).

II. EN LA ANGUSTIA DEBEMOS BUSCAR SU PRESENCIA (SALMO 34:18)

A. DIOS ESTA A NUESTRO LADO PARA ANIMARNOS

- 1) Si tenemos dolor en nuestra alma, y recurrimos a Él, recibiremos el consuelo.
 - a) Pero Dios está cerca de los que reconocen que son pecadores, que necesitan de su misericordia.
 - b) Porque el aceptar que No somos nada ante Él, nos hace más humildes.
 - c) De esta manera, seremos también más agradecidos, y nuestro corazón se convertirá en morada del Espíritu Santo (vers. 18).
- 2) Dios No se aleja de nosotros si nosotros No lo echamos.
 - a) Nuestra relación con Él tiene mudanza porque nosotros somos inconstantes.
 - b) Él es inmutable y su amor por nosotros No tiene un límite.
 - c) El límite sobreviene cuando lo rechazamos porque No aceptamos su ley ni vivimos de acuerdo a sus preceptos (2 Crónicas 15:2b).
- 3) El mayor deseo de nuestra alma debe ser estar en su presencia.
 - a) Por eso, una vez que paladeamos la miel de estar junto a Dios, ninguna otra cosa llenará nuestro espíritu.
 - b) En la oración con la Palabra de Dios podremos alimentar esta sed de la presencia divina.
 - c) Mediante su Palabra, Dios habita en nuestro corazón y en nuestra mente, para que nunca sintamos que estamos en solos. (Salmo 27:4).

CONCLUSIÓN: Cuando estamos en soledad y Dios parece que está ausente, debemos confiar en que está más cerca.

Porque tenemos la promesa de que nunca nos abandonará, si nosotros No nos alejamos de Él.